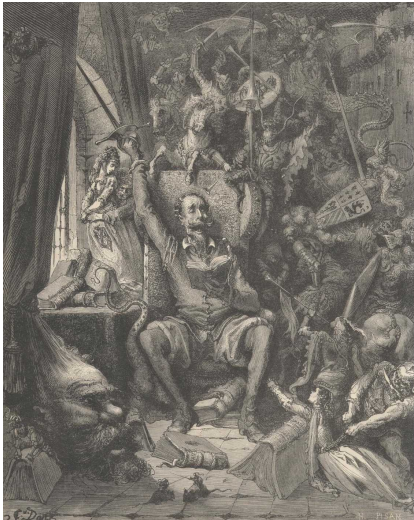


EN UN LUGAR de la Mancha vive un hidalgo pobre. Se llama Alonso Quijano y tiene cincuenta años.



Es alto y delgado. Tiene la cara seca y el cuerpo fuerte. Es un hombre tranquilo, serio y muy amable, pero también un poco extraño.

Su casa es vieja. Sus armas son antiguas. Su caballo es flaco.

Alonso Quijano no es un gran señor. Es un hidalgo pequeño, de pueblo. No tiene dinero, pero tiene tiempo.

Se levanta muy temprano. Por la mañana sale al campo con su perro, porque le gusta la caza.

Por la tarde lee. Lee todos los días. Lee libros de caballeros, de batallas y de gigantes.

Y sus libros son peligrosos.

un lugar
el hidalgo
seco
flaco
la caza

a village here, not "a place"
a gentleman with a family name and no money
lean, dry
skinny
hunting

LA CASA DE Alonso Quijano es grande y vieja. Está en un pueblo de la Mancha.

Dentro viven cuatro personas.

El ama tiene más de cuarenta años. Está siempre en la cocina.

La sobrina tiene menos de veinte años. Está siempre cerca de su tío.

También hay un mozo. Trabaja en el campo y en la plaza. Ahora está en el corral, con el caballo.

Detrás de la casa hay un corral pequeño. El caballo viejo está allí.

La lanza está al lado de la puerta. Los papeles están encima de la mesa.

Y hay una sala pequeña, con muchos libros dentro.

Esa sala es el problema de esta casa.



el ama	the housekeeper
la sobrina	the niece
el mozo	the lad, the farmhand
el corral	the yard

EN ESA SALA hay más de cien libros. Son libros de caballerías.

Alonso Quijano lee de día y lee de noche. Come muy poco y descansa menos.

En sus libros hay caballeros, gigantes y princesas. Para él, los gigantes existen. Los encantamientos también.

Vende sus tierras y compra más libros. Los libros suben por la pared.

El cura y el barbero visitan la casa muchas veces. Los tres discuten siempre la misma pregunta: ¿quién es el mejor caballero del mundo?

Alonso Quijano lee frases muy raras. No comprende nada, pero cree que son bellas.

Ahora su cabeza está dentro de los libros.

Y una mañana decide una cosa muy extraña.



los libros de caballerías the romances of chivalry, tales of knights

el cura

the priest

raro

strange, odd

bello

beautiful

UN CABALLERO NECESITA una celada. Alonso Quijano tiene una, pero no está entera.

Trabaja una semana entera con las manos, con cartón y con metal. Al final, sobre la mesa, está su celada nueva.

El hidalgo mira su obra y habla con ella:

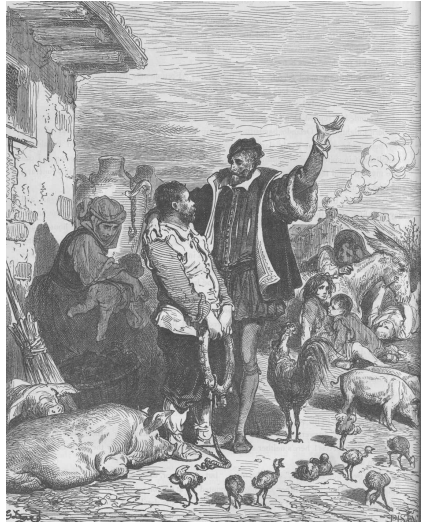
—Tu cartón es fuerte. Mi espada es dura. Ahora es la hora de la verdad.

Toma la espada y da dos golpes rápidos. La celada nueva está en el suelo, rota. El trabajo de una semana es ahora cartón y nada más.

Pero Alonso Quijano es un hombre paciente. Hace otra celada, con barras de metal dentro.

Esta vez no da golpes. Para él, es una celada finísima y muy segura.

Ahora necesita un caballo.



la celada
el cartón
la espada
el golpe

the helmet
the cardboard
the sword
the blow, the knock

UN CABALLERO ANDANTE necesita un caballo fuerte y hermoso.



En el corral de Alonso Quijano hay un caballo viejo. Tiene poca carne, mucha piel y bastantes años.

Pero para su dueño es un animal magnífico y muy noble.

Un caballo famoso necesita también un nombre grande y sonoro.

Alonso Quijano pasa cuatro días delante del corral. Escribe nombres largos, mira nombres raros y tira nombres feos.

Al final tiene el nombre perfecto: Rocinante.

Un «rocín» es un caballo malo y poco elegante. Y «ante» significa «antes» y también «primero».

Rocinante es el primero de todos los rocines del mundo.

Cuatro días para el caballo. Para sí mismo va a necesitar más.

el caballero andante	the knight errant
el dueño	the owner
el rocín	the nag, a poor workhorse
tirar	to throw away

BREAK 1

WORDS FROM THESE EPISODES

un lugar a village here, not “a place”
el hidalgo a gentleman with a family
name and no money
seco lean, dry
flaco skinny
la caza hunting
el ama the housekeeper
la sobrina the niece
el mozo the lad, the farmhand
el corral the yard
los libros de caballerías the romances
of chivalry, tales of knights

el cura the priest
raro strange, odd
bello beautiful
la celada the helmet
el cartón the cardboard
la espada the sword
el golpe the blow, the knock
el caballero andante the knight errant
el dueño the owner
el rocín the nag, a poor workhorse
tirar to throw away

CERVANTES WROTE THIS IN 1605

Vino a llamar Rocinante: nombre, a su parecer, alto, sonoro y significativo de lo que había sido cuando fue rocín, antes de lo que ahora era, que era antes y primero de todos los rocines del mundo.

He came to call him Rocinante, a name that seemed to him lofty, sonorous and expressive of what he had been when he was a common nag, before he became what he now was: first and foremost of all the nags in the world.